

EL PÁNICO EN INCENDIOS EVACUACIÓN

PREPARADO POR PATRICIO VALDÉS
FUENTE: ANAPCI



Figura 1.
Observador Externo: Ocupantes en pánico.
Participantes: Rápida propagación del fuego y humo, decisión racional de evacuar rápidamente.

Una expectativa común sobre el comportamiento humano en un incendio es la suposición que, durante este los ocupantes entrarán en “pánico”. La posibilidad de esto ha sido considerada como un “mito” por los científicos sociales desde 1970. A pesar de que los medios de comunicación utilizan frecuentemente este término por su connotación dramática y sensacionalista, hay poca evidencia de pánico en situaciones reales de incendio. Es un error generalizado creer que las personas atrapadas en un incendio entrarán en pánico y tratarán de huir en una estampida, aplastándose con otros.

El pánico supone un comportamiento irracional. Por el contrario, en un incendio las personas parecen aplicar una toma de decisiones racional y altruista en relación con su comprensión de la situación.

En retrospectiva, es fácil apuntar que algunas decisiones no fueron correctas y que jugaron un papel negativo en las consecuencias de un incendio; sin embargo, en el momento del incendio, estas decisiones son bastante racionales al considerar todos los factores. Por lo tanto el término “pánico” comúnmente es utilizado por observadores no involucrados directamente en el incendio, particularmente medios de comunicación y terceras partes (Figura 1).

El conocimiento limitado que las personas tienen sobre el desarrollo y la dinámica de los incendios no los prepara para una mejor respuesta frente a una emergencia de este tipo. La mayoría de las personas que se enfrentan a un incendio reaccionan de manera racional, considerando la ambigüedad de las señales iniciales, su limitado conocimiento sobre incendios y el tiempo limitado

que tienen para tomar una decisión y actuar.

Por lo tanto, el término “pánico” en comportamiento humano en incendios está más relacionado con su uso frecuente en medios de comunicación, lo que transfiere a las personas parte de las causas de un tragedia, enmascarando fallas o deficiencias en los medios de protección, en el dimensionamiento y consideración de las vías de evacuación, sobreocupaciones de un lugar o un pobre manejo de grupos de personas en situaciones de emergencia, los cuales, entre otros aspectos, son parte de los problemas usuales que la Ingeniería de Incendios debe resolver.

i J. D. Sime, “The Concept of ‘Panic’ in Fires and Human Behaviour, D. Canter, Ed., Chichester,

Wiley, 1980, pp. 63 – 81.

ii J. P. Keating, “The Myth of Panic” Fire Journal, vol. 76, no. 3, pp. 57 – 61, May 1982.

iii E. L. Quarantelli, “Panic Behavior: Some Empirical Observations” in Human Response in Tall

Buildings, Stroudsburg, Pennsylvania, Dowden, Hutchinson and Ross, Inc., 1977, pp. 335 – 350.